

La Bandera

Toledo 1.º de Enero de 1912.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22Toda la correspondencia al
Director.No se devuelven los origi-
nales.DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZCOLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 >
Trimestre..... 2 >

Pago adelantado.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENIENTES

Número suelto: 25 cént.

SUMARIO

Sobre la graduación de la enseñanza, por X.—Nuevo Di-
rector.—Pidamos todos para todos, por D. Mariano M. Co-
frade.—Recetas y emplastos, por el mismo señor.—Dimi-
sión justificada por D. Juan C. Arroyo.—Sección bibliográ-
fica.—Sección Oficial.—(Continuación).—Noticias.—Corres-
pondencia Particular.—Anuncios.

SOBRE LA GRADUACIÓN DE LA ENSEÑANZA

(HACE FALTA AUMENTAR EL MATERIAL)

Próximo el día en que se ha de implantar en todas nuestras Escuelas nacionales la enseñanza graduada, es preciso hacer algunas consideraciones sobre tal implantación, pues entendemos que de llevarse á cabo, debe de llevarse salvando todos los inconvenientes que se nos opongan y aproximándonos cuanto sea posible á la pureza de su doctrina pedagógica.

Querer adaptar la actual organización de la primera enseñanza á la que legalmente se nos ordena sin sacrificio ni esfuerzo alguno, es querer exponer ante la pública opinión una farsa, de la que los Maestros serán más tarde los únicos responsables; decir que la enseñanza está graduada siguiendo la rutina de los añejos procedimientos, es cosa que la propia dignidad del Magisterio primario debe rechazar.

Tres factores debemos tener en cuenta para proceder: los Maestros, los locales y el material. De los primeros nada hay que decir, pues conocido es de todo el mundo la abnegación y el sacrificio con que se prestan siempre á secundar las iniciativas que intentan mejorar la enseñanza y por ello hay que confiar en que puestos de acuerdo no han de suscitar ningún inconveniente.

Hasta ahora se ha hablado de acoplar los locales que hoy poseemos haciendo en ellos alguna reforma, y esto, que en algunos casos puede dar

resultados satisfactorios, en otros puede resultar el remedio peor que la enfermedad, puesto que los que hoy son aceptables, pudieran resultar de peores condiciones que antes del arreglo. Pero en lo que no parece haberse fijado nadie, es en que las dotaciones que hoy se tienen para material de las Escuelas es á todas luces insuficiente para la implantación de una enseñanza graduada, que así pueda llamarse. No hay Maestro, ni puede haberle, que al poner manos para proceder á la reforma, no encuentre la necesidad de aumentar el material; si alguno hubiere que arrostrase la afrenta de contradecir esta opinión, precisamente habíamos de confesar que, ó no establece la graduación en su Escuela, ó ignora los fundamentos de la misma, y esto, por prestigio de la Clase, no puede ni pensarse.

Suponer que la antigua y antipedagógica organización de la Escuela unitaria con sus ocho ó diez secciones puede convertirse en graduada con una pequeña modificación, suponer que no dando en todas esas secciones el programa completo y diferenciado por la extensión; es graduar, implica una falta de sentido pedagógico y profesional imperdonable en los tiempos que corremos, y que á ningún Maestro cabe podersele achacar.

La graduación exige grados, esos grados exigen en sus programas todas las asignaturas, estos programas amplían las materias según el grado á que corresponden, y si en esto hay descuido alguno ó pequeña indiferencia, la graduación es ficticia, es falsa, es decir, no es graduación.

Se ve desde luego que si en la arcaica organización de la Escuela unitaria hay secciones que precisan dos libros de texto, otra tres, otra cuatro y así sucesivamente, el número de libros que hoy se posee en cada Escuela así organizada no alcanza, ni con mucho, para distribuir á todos los grupos el mismo número de libros en la enseñanza graduada, luego para implantarla, se necesita repartir á cada uno de los niños igual número de asignaturas, pero claro es, é insistimos, diferenciándose en la extensión. Para el profesional esto es clarividente; para el ilustrado es fácilmente asequible; para el culto es comprensible y para el ignorante es..... ganas de sobar.